

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III.

Madrid 1.º de Julio de 1882.

N.º 26.

SUCESOS.

La cuestión de Egipto.

Donde ménos interés ofrecen los asuntos relativos á esta grave cuestión en la actualidad, es precisamente donde tuvo su origen, toda vez que la reforma del ministerio, siquiera sea temporalmente, garantiza en aquella región africana la seguridad de los europeos, á lo que se desprende de los telegramas recibidos hasta la fecha.

Decíase, sin embargo, que Arabi-bey se manifestaba algo descontento con la Puerta y aún amenazaba publicar ciertos documentos, si aquella le abandonaba; mas no parece probable que suceda nada de esto, toda vez que según un telegrama del 26 del actual, el sultán ha concedido al ministro de la Guerra egipcio la placa de *Mezjidich* y regalado unos preciosos diamantes al *kedive*.

Por tanto, debemos traer nuestra atención á Europa, donde después de tantas dudas y vacilaciones, han dado comienzo en Pera las reuniones de la conferencia diplomática que ha de resolver en definitiva esta árdua cuestión. De los acuerdos tomados en las reuniones verificadas hasta el día, solo tenemos noticia del convenio en la del 19, en la que las potencias firmaron un protocolo comprometiéndose todas á no pedir ninguna ventaja para sí, comenzando después el examen sobre la situación general de Egipto.

Este acuerdo, sin duda, debe haber contribuido á vencer la resistencia de la Sublime Puerta á tomar parte en estos debates, puesto que se muestra más propicia, toda vez que su resistencia la fundaba en que en tales conferencias siempre salió perdiendo.

En cambio no sucede lo mismo con Inglaterra, que por lo visto poco conforme con la marcha adoptada por las demás potencias, sin valor para rechazarlas de frente y guiada por sus nobles instintos, parece que preparaba en secreto una grata sorpresa, á lo que se desprende del siguiente telegrama:

«Londres 26.—El subsecretario de Negocios extranjeros, Carlos Dilke, contestando á una pregunta del Sr. Arnold, dice que no hay ningun motivo para suponer que el Gobierno inglés adopte medidas con objeto de poner á salvo la preponderancia anglo-francesa en Egipto.

Contestando despues el Sr. Worms, dice que el protocolo firmado por la conferencia no impedirá que Inglaterra se oponga á la proposición, neutralizando el canal de Suez si se suscita dicho asunto en la conferencia.

El Sr. Sawfm.—Deseo saber si es exacto que el gobierno prepara transportes para conducir tropas, y con qué destino.

(Rumores en toda la Cámara).

(Gritos en diversos bancos, dirigiéndose al banco del ministerio.) No contesteis.

El ministro de la Guerra.—Como lo prueba la desaprobación de la Cámara, el ministro no debe contestar á esta pregunta.»

Contribuye no poco á confirmar nuestra opinión la insistencia con que los periódicos y agencias ingleses han hecho circular el rumor de que el Canal de Suez se hallaba amenazado, diciendo hasta que se habían preparado torpedos para destruirlo; con cuyas noticias, sin duda, se propondría el Gobierno de la potente Albión, preparar el golpe que meditaba en silencio y neutralizar el deplorable efecto que sin duda habia de producir.

Y que estas hipótesis no son aven-

turadas, hace sospecharlo este otro telegrama, expedido en París también el día 26:

Dice así:—«Cámara de los diputados.—El Sr. Rokoy pregunta si es exacto, que la escuadra inglesa ha salido de Chipre con dirección á Egipto, y si tienen los ingleses propósito de operar un desembarco. Pregunta también si Francia coopera ó tomará parte en el desembarco en el caso de que se verifique.

Interroga también sobre los motivos de la salida del cónsul francés en Egipto.

El presidente del Consejo contesta que éste viene á Francia por asuntos del servicio y que no desea responder sobre las demás preguntas, bien sean los hechos verdaderos ó supuestos; añadiendo: «No se debe sacar deducción alguna de mi silencio.»

Como se vé, Francia ha sido esta vez víctima de la astucia inglesa, que temerosa de lanzarse á acometer peligrosas aventuras, que pudieran comprometer su influencia en el Mediterráneo y sus *propiedades* de la India en los azares de una guerra, pretendía como siempre aprovechar capciosamente la amistad de su aliada.

Aquí llegábamos en nuestra reseña cuando recibimos el siguiente telegrama que confirma nuestras anteriores hipótesis, toda vez que según el mismo, descubiertos los nebulosos proyectos de la nebulosa nación, por la indiscreción de un miembro de la Cámara se resuelve á descubrirse y poner de manifiesto sus honrados fines:

París 28.—Tiénese por indudable que Inglaterra activa sus preparativos para la ocupación militar del Canal de Suez, siendo tan firme su propósito de efectuarla, que, según se dice, lord Dufferín participará en breve esta resolución á los demás plenipotenciarios europeos que asisten á la conferencia de Constantinopla.

Circula el rumor de que el khedive ha salido de Egipto, según unos, porque se sentía enfermo; según otros porque no se sentía seguro. A pesar de que la noticia no ha recibido todavía confirmación, su primer efecto ha sido una baja considerable en la Bolsa.

Maniobras de los voluntarios ingleses en Portsmouth.

The Times ha publicado una serie de artículos en los que se describen la revista y maniobras que se han llevado á cabo en Inglaterra por las fuerzas de voluntarios, las cuales es costumbre se verifiquen todos los años por la Pascua de Resurrección; las que han tenido lugar en este año se han llevado á cabo en Portsmouth.

Según el estado oficial presentado al departamento de la Guerra, las fuerzas que habían de tomar parte en esta fiesta militar serian 24.814 hombres divididos en la forma siguiente: 2.515 pertenecientes al arma de artillería componiendo cinco regimientos; 1.343 ingenieros formando tres regimientos, y 20.958 hombres de infantería subdivididos en 50 batallones.

Para el trasporte de todas estas fuerzas al punto de reunión, las compañías de los caminos de hierro han facilitado todos los medios. Una vez situadas estas fuerzas en los puntos que les estaban previamente señalados, comenzaron las maniobras según el plan siguiente:

De Portsmouth, dos brigadas del ejército que dan la guarnición al mencionado punto, en combinación con algunos cañoneros de la escuadra, habían de tomar parte; el plan general, era figurar un desembarco de fuerzas enemigas, cerca de Brighton que marchasen sobre Lóndres, siendo fácil la comunicación de Portsmouth con Brighton (pues sólo dista 50 millas), no puede pasar desapercibido; en su consecuencia envían una fuerza para tomar por sorpresa Brighton, contando con que la guarnición es corta, la empresa se considera de un éxito favorable; en el interin el general en jefe del ejército británico concentra sus fuerzas para presentarles la batalla entre la costa y Lóndres. Con este objeto destaca una división desde Aldershot para reforzar la guarnición de Portsmouth dejando á juicio del comandante de esta plaza, el enviar una columna para que amenace la base de operaciones de los invasores cerca de Brighton. La vanguardia de la división Aldershot compuesta de una brigada de 2.200 hombres debía avanzar para tomar la estación del camino de

hierro de Setusfrel para conservar de este modo expeditas las comunicaciones ya establecidas con Portsmouth distante 17 millas, pues según noticias, la caballería enemiga se hallaba cerca de la vía férrea. Una fuerza de 550 hombres próximamente, perteneciente á la vanguardia debía marchar á ocupar la altura de Butser á unas tres millas al Sud-Oeste de Petersfield, y establecer puestos avanzados á lo largo de la cadena de colinas que se extienden desde la mencionada altura hasta Buritón á tres millas al Sur de Petersfield. Despues de revistada la fuerza de los *Inus Court* que forma á la cabeza de la vanguardia, darán un empuje para ocupar sus posiciones alrededor de la Villa de Horndeu á algo más de la mitad de camino de Portsdown-hill en el interin otra fuerza avanzaría para ocupar el fuerte Purbrook al extremo oriental de dicho punto. El 1.º y 2.º batallones de la vanguardia establecerían puestos avanzados entre los bosques de Higden y el de Ditcham, cubriendo un trayecto de más de dos millas. En el segundo día de maniobras, la vanguardia marcharía á Portsdown-hill á pesar de que hubiese tenido noticias de la llegada de otras fuerzas á Fuerte Pourbrook, debiendo verificar esta marcha con todas las precauciones militares posibles. Una vez concentradas todas las tropas, éstas marcharían en dos columnas hácia Portsdown-hill, verificando la una su marcha por el camino de Horndeu, Waterlío, y Purbrook, y la otra por el de Catherington, Barugreen y la aldea de Southwick. Para continuar las maniobras se esperaban más fuerzas en un total de 27.601 hombres de todas clases de las que 2.757 pertenecían á fuerzas regulares de la guarnición de Portsmouth y una pequeña fuerza de la *Hampshire Geomanry* en representación del Arma de caballería. La artillería se componía de ocho piezas de las de 40 libras, doce de 20. La artillería de que está dotada la fuerza de defensa, se componía de ocho piezas de 40 y de ocho de 64, servidas por artilleros de la marina real y una batería de la artillería real con seis cañones. En estas maniobras no se dice nada de que hayan tomado parte ningún escuadrón de caballería de tropas regulares. La fuerza de ata-

que se componía de 15.085 voluntarios organizados en dos divisiones de tres brigadas cada una; el número de fuerza de los batallones que forman éstas, variaba entre 331 á 700 hombres; y la de defensa la formaban, 9.729 voluntarios organizados en una división de tres brigadas, y dos brigadas, de tropas regulares en número de 2.719 hombres. La fuerza de los batallones de voluntarios variaba de 229 á 734 hombres; la de los de tropas regulares de 324 á 779 hombres. Llegados casi simultáneamente al extremo opuesto de Porsdown-hill, los refuerzos que venían de Aldershot, y el enemigo procedente de Brighton, los comandantes en jefe se consideraron en igualdad de circunstancias, resolviendo por consiguiente llevar á cabo el choque, procurando cada uno hacerse dueño de las diferentes colinas. El punto de reunión de los invasores era Port Purbrook y la aldea de Farlington; y las tropas británicas en Fort Nelsón. Ninguna de ambas fuerzas iniciaría movimiento alguno hasta que dada la señal por medio de un cañonazo, se rompiera el fuego para empezar la batalla. Para llevar á cabo el plan general de la misma, los invasores debían apoderarse de Cosham aldea á una milla al Sudoeste de Fort Widley y al propio tiempo debían proteger su flanco izquierdo de un ataque que pudiera intentar la guarnición de Portsmouth. Los invasores en su marcha al encuentro del enemigo deberian verificarla por la pendiente norte de Portsdown-hill para protegerse del fuego de las piezas situadas en las líneas de Helsea con dirección al sur de Fort Widley y de los cañoneros del puerto. Según todas las disposiciones tomadas la batalla debía librarse entre Forts Widley y Sontwich. En la órden general se prevenía que la infantería llevase 30 cartuchos por plaza, y la dotación de la artillería sería de 35 disparos por pieza. Los cuerpos contendientes no se aproximarían á menor distancia de 100 yardas; y la infantería no rompería el fuego á mayor distancia de 600 yardas.

Además se habrán tomado todas las precauciones necesarias para que el servicio sanitario estuviese pronto á acudir á cualquiera accidente que pudiera ocurrir durante las maniobras,

estableciendo ambulancias en todas las divisiones.

PRENSA NACIONAL.

Leemos en **El Eco del Litoral**:

«Tenemos noticias fidedignas de un hecho digno de fijar la atención del Gobierno. Hace tiempo se ven llegar naturalistas alemanes, los cuales buscan sus colecciones en puntos muy estratégicos y con particularidad hacia el prédio de San Antonio, que domina la fortaleza de la Mola, repitiéndose muy a menudo estas visitas, que hacen con constancia durante el tiempo que permanecen en la isla de Menorca, extendiendo sus observaciones por toda la costa. Nosotros creemos que sean naturalistas, pero recordamos que años antes de la guerra franco-prusiana, fueron fotógrafos, boticarios y otros á Francia, que luego resultaron ser del ejército prusiano. Lo que trasladamos al Gobierno, que sabe perfectamente que la Mola no tiene artillería, y que el bote porta-torpedos número 1 no sirve para nada. Si estos misteriosos reconocimientos se hiciesen sólo por los alemanes, podría pasar; pero no sucede así. Cuantas veces ha estado la escuadra inglesa en el puerto todas las noches han encendido la luz eléctrica, y aunque esto no tiene nada de particular, debemos recordar que en Mahón tenemos líneas de torpedos fijos, y que con la luz eléctrica se pueden sacar vistas del panorama que ofrece de noche el puerto en tiempo de paz, las cuales son muy útiles para la guerra. Como ven nuestros lectores, tanto lo de los alemanes como lo de los ingleses, son cosas muy sencillas, pero que pueden tener graves consecuencias, pues ellos observan perfectamente el *si vis pacem para bellum*, de lo cual nosotros no hacemos caso ninguno.

Creemos que el Gobierno no dejará desatendida cuestión tan vital y tan de interés para la honra nacional.»

Leemos en la **Revista popular de conocimientos útiles**:—El doctor Hann, despues de muchísimas observaciones para determinar por medio de una operación fácil y de una fórmula sencilla

la medición de la altura de un punto por medio del barómetro, ha llegado á sentar como indudables las bases siguientes:

1.^a La influencia de la gravedad no aumenta uniformemente desde el ecuador al polo.

2.^a Las fórmulas que para este cálculo se emplean tienen que ser distintas para tres zonas: una desde el ecuador á los 30 de latitud: otra de 30° á 60°; y la tercera de 60° hasta el polo.

3.^a En la zona comprendida desde los 30° á 60°, en que viven los pueblos más cultos de la tierra, puede considerarse sin error sensible que la influencia de la gravedad, como consecuencia de la latitud, es uniforme.

4.^a El error cometido en la medición por este medio puede calcularse, entre los límites dichos, en 7 decímetros por cada grado de latitud, sin que en distancias pequeñas pueda llamarse crónico el cálculo que admite la corrección de un decímetro por cada ocho minutos de latitud.

Debemos observar que el doctor Hann ha hecho estas observaciones entre los límites de 46° y 49°, entre los cuales no hay duda de que sus delicadas observaciones son exactas; pero no aseguramos, aplicando sus mismos principios, que sean rigurosamente ciertas en España, comprendida entre los 33° y los 44° mientras no lo demuestre la experiencia.

PRENSA EXTRANJERA.

El **Bulletin de la reunión des Officiers**, publica un interesante artículo referente á las baterías de elefantes en la India inglesa.

Los ingleses han aprovechado siempre en las muchas campañas irregulares que han sostenido, los elementos de transportes que las localidades les proporcionan; así es que han utilizado indistintamente el camello, el elefante, el buey y el coolie. (1)

La artillería inglesa se sirve aún de los elefantes para el arrastre de sus cañones, y bajo este aspecto han prestado indudables servicios. La velocidad del elefante uncido es de 5.600 metros

(1) Cargador.

por hora durante 22 ó 23 kilómetros; es importante, sin embargo, que la temperatura sea poco elevada ó que la marcha se efectúe de noche, porque durante los calores excesivos, su paso se hace mucho más lento.

Su alimento habitual se compone de harina sin carne, de la que come 7 kilogramos al día en forma de panecillos, y de 36 kilogramos de forrajes, tales como cañas de azúcar, hojas y ramillas de higuera, etc.

Dos elefantes son necesarios para el arrastre de una pieza pesada, uno uncido en varas y otro delante. Sin embargo, la considerable masa del elefante y su enorme fuerza le permiten arrastrar sólo un cañón, bien subiendo ó bien bajando un barranco estrecho, en el que falte espacio para un tiro de bueyes ó caballos ó sea preciso recurrir á maniobras de fuerza.

En un país cuyo suelo sea arenoso ó muy accidentado, marcha el elefante con mucha más rapidez que los caballos ó los bueyes, y sigue sin dificultad á la infantería por donde ésta pueda pasar.

Si se trata de atravesar un río cuyo lecho sea de arena y peligroso en parte, tantea el terreno con la mayor prudencia, y se detiene si nota que entra en arena movediza. Cuando la ignorancia de su conductor le lleva á semejante terreno, se le arrojan algunas faginas, que sabe emplear para salir de aquella situación peligrosa, mientras que con caballos ó con bueyes se hubiera perdido la pieza.

Los arneses del elefante consisten en una gran manta que le resguarda de las rozaduras y que cae bastante por ambos lados para que las cadenas de arrastre ó los tirantes no le hieran, porque su piel, aunque muy gruesa, es muy sensible y delicada. Sobre esta manta se coloca otra más pequeña, y despues una tercera rellena de paja, sobre la cual descansa la silla. Esta sirve únicamente para sujetar la barriguera, porque el elefante tira con la cintura, por medio de tirantes ó de cadenas unidas á la barriguera por medio de ganchos; el collarón y la baticola mantienen la silla en su posición y le impiden que se corra.

Un defecto grave tiene el elefante: no sirve para ir á la línea de fuego, y cuando se le emplea en el arrastre de

piezas es necesario llevar un tren suplementario de bueyes que conducen aquellas hasta la zona de combate.

Los bueyes son, por lo tanto, los auxiliares indispensables del elefante, y jamás se les separa; van al fuego sin dificultad alguna y cuando no se les fuerza, soportan muy bien grandes fatigas.

Dícese que en los astilleros de la sociedad Weser se están construyendo seis barcos torpedistas para la marina alemana; con este motivo la *Deutsche Heeres-Zeitung* suministra las siguientes noticias: en el presupuesto de marina para el año económico 1882-83 se han consignado 531.000 marcos para la construcción de tres cañoneros ó torpedista, en sustitución de otros tantos cañoneros inutilizados, y 600.000 marcos para la construcción de tres torpedistas de modelo pequeño. La memoria que acompaña al presupuesto hace resaltar la absoluta necesidad de poseer cierto número de torpedistas pequeños, fundándose en las razones siguientes. «Estos barcos sirven para impedir el bloqueo, molestar y amenazar continuamente las escuadras enemigas, para desempeñar el servicio de guardia y de seguridad pudiendo en muchos casos hasta apoyar las naves de batalla, propiamente dichas durante el combate en mar abierto. »Su importancia es tal, por estas razones, que entre dos escuadras beligerantes la que no tenga barcos torpedistas, la que careciera de ellos se hallaría decididamente en situación desventajosa. En la guerra de costa tienen además para el agresor el mismo valor que para el defensor, puesto que son muy á propósito para los reconocimientos, pudiendo las escuadras, solamente con su auxilio, cubrirse, en cierto modo, contra los ataques nocturnos de atrevidos torpedistas enemigos».

No hay por qué maravillarse, añade el mencionado periódico berlinés, que la marina de guerra, apénas aprobado el nuevo presupuesto, se haya apresurado á ordenar la construcción de los seis torpedistas propuestos, tanto más cuanto que Alemania se halla en este punto muy á la espalda de los demás Estados marítimos, pues si bien

en el plan orgánico de la escuadra se han señalado 10 torpedistas grandes y 12 pequeños, sólo posee en realidad, en el día de hoy, 8 naves, solamente, de ambas clases comprendiendo en ellas el torpedistas *Schütz*, varado últimamente.

Leemos en la *Wehr-Zeitung*:

«La experiencia de las últimas guerras ha llevado también a Rusia la convicción de que conviene ejercitar a las tropas en la construcción de abrigos artificiales; en razón a que se ha dispuesto que a cada cuerpo de ejército se le asigne un oficial superior con uno ó dos tenientes de ingenieros, y análogamente, un capitán ú oficial subalterno de ingenieros, a cada división independiente, con el encargo de instruir a las tropas en el uso de la pala y en la construcción de trincheras-abrigos.

Estos oficiales deberán tomar parte también en todos los ejercicios tácticos de alguna importancia, así como en las maniobras de los cuadros verificados por los oficiales de las tropas, dando a los mismos lecciones prácticas de fortificación y sobre el servicio de zapadores.

Los jefes de cuerpo se valdrán también de los oficiales de ingenieros para regular las etapas, así como en todas las cuestiones relativas al alojamiento de las tropas.

Se espera la inmediata publicación de un reglamento sobre el servicio de zapadores en la infantería y la artillería. Las secciones de zapadores organizadas en algunos cuerpos por el sistema austriaco y por iniciativa de los mismos jefes, serán disueltas, considerando como supérfluo el tener tropas especiales para el servicio de zapadores.

Segun *La Vedette*, se trata de poner en ejecución un proyecto de reorganización de la infantería austriaca, el cual está en estudio hace algunos años. La reforma consiste en aumentar un batallón a cada uno de los cuerpos de reserva, hoy día compuesta de los 4.º y 5.º batallones de cada regimiento. El batallón que se crea tomará el núm. 6. Con esto los 80 cuerpos de reserva se

transformarán en otros tantos nuevos regimientos. Hasta aquí la dificultad de este nuevo arreglo era el aumento del presupuesto; pero se ha encontrado un medio que permite ponerlo en práctica sin gravarlo. Este medio es el siguiente: en la actualidad en pié de paz el regimiento de primera línea ó activo, se compone de 12 compañías de á 70 hombres cada una y el de 2.ª, ó sea el formado por los dos de reserva de 8 de á 50 hombres cada una; pues bien, en lo sucesivo el regimiento en total constará de 24 compañías á 50 hombres cada una, con lo cual se disminuyen 40 hombres en el número de los de cada regimiento, cuya economía se empleará en el aumento de un Jefe superior y 13 subalternos que exige la nueva organización.

La *Politische Correspondenz* de Viena, dice lo siguiente, relativamente de los cañones de sitio sistema Uchatins, recientemente adoptados en Austria:

«Los cañones de sitio Uchatins, modelo 1880, introducidos el año pasado en la artillería de plaza, han sido sometidos á toda clase de experiencias para el servicio práctico de las tropas, siendo el resultado obtenido por demás satisfactorios; así que puede decirse que la artillería de sitio de bronce acero, modelo 1880, es perfectamente igual á la de campaña, modelo 1875.

»De las tres diferentes especies de calibres adoptados para la artillería de plaza, el de 12 centímetros se destina principalmente á contrabatar la artillería enemiga. El cañón de 15 centímetros está estudiado para constituir la boca de fuego más poderosa de los parques de sitio, y la de 18 centímetros debe servir, finalmente, para el tiro indirecto ó sea contra blancos cubiertos.

»Los proyectiles para toda clase de calibres son: granadas ordinarias y shrapnels; para el cañón de 12 centímetros se emplean también botes de metralla y para el cañón de 15 centímetros granadas de hierro fundido y endurecido y granadas incendiarias. La pólvora empleada es la prismática. Los cartuchos son de seda, y la ignición de la carga se verifica mediante estopines á fricción.

»El alcance del cañón de 12 centímetros es de 8.000 metros en el tiro con

granada, de 3.000 metros con skrap-nels y de 700 metros con la metralla. El alcance del cañón de 15 centímetros en el tiro de granada es de 9.000 metros; el de cañón de 18 centímetros es análogamente de 4.700 metros.»

El *Morning Post*, publica lo siguiente: «El comandante en jefe de la escuadra del Mediterráneo, tendrá 7.000 hombres á su disposición en el momento de llegar la escuadra de la Mancha á Alejandría. Podrá desembarcar una brigada naval de más de 3.000 hombres, provista de piezas de campaña y de ametralladoras Nordenfeldt y Gas-ting. Esta fuerza armada, protegida por los cañones de la escuadra, bastará para mantener segura á Alejandría hasta la llegada de nuevos refuerzos, en caso de que los acontecimientos hiciesen precisa una medida tan decisiva.»

Dice la *United Service Gazette* refiriéndose á las consecuencias que ha de producir la reorganización del ejército de las Indias recientemente decretada y aplicada. «Esta reorganización implica la reducción del ejército indígena del cual van á licenciarse algunos regimientos. Se contaba con que la mayor parte de los hombres así licenciados se apresurarían á ingresar en otros regimientos. Parece que no ha sucedido así. Casi todos los soldados de caballería licenciados se han ido á sus casas y lo mismo los de infantería.

«El ejército indígena va á quedar mucho más reducido de lo que se había imaginado, siendo por consiguiente un resultado cuyas fatales consecuencias no llega á compensar ninguna economía pecuniaria; porque toda reducción de nuestra preponderancia militar en las Indias puede dar lugar á turbulencias y guerras que absorberán bien pronto los insignificantes beneficios obtenidos con la reducción de los efectivos durante los periodos de paz.»

NOTICIAS.

Las últimas pruebas hechas del buque acorazado italiano *Dandolo*, han sido satisfactorias.

Dicho buque, construido en el arsenal de Spezia, tiene 337 piés y ocho pulgadas de largo y 62 piés y tres y media pulgadas de ancho; el calado medio, despues de artillado, es de 28 piés y nueve pulgadas, y su capacidad de 11 225 toneladas.

La batería está colocada en el centro del buque, y diagonalmente las dos torres blindadas para que cuatro cañones puedan disparar á popa y á proa.

Cada torre contiene dos cañones Amstrong de cien toneladas, con un calibre de 17,72 pulgadas, haciendo disparos de 2.018 libras. La carga ordinaria es de 355 libras de pólvora, y la máxima de 511.

Las torres y cañones se mueven por un aparato hidráulico.

La máxima fuerza motriz del buque, es de 8.250 caballos; la media de 8.050, y su andar de quince y media millas.

El ejército francés ha sido dotado de un nuevo reglamento para los ejercicios y maniobras de la caballería aprobado en 31 de Mayo último.

El reglamento lo forman dos tomos con figuras en el texto y aunque la imprenta nacional no ha concluido de imprimirlo, se admiten suscripciones y pedidos en la Imprenta militar de Henri Charles-Lavanzelle.—Paris.

Segun un periódico de Orán algunos rifeños han disparado varios tiros de fusil sobre el barco de guerra de servicio en nuestras posesiones de la costa africana.

La tripulación contestó al fuego de los moros.

El proyecto sobre el ejército francés de Africa está terminado; parece ser que el efectivo de las tropas se elevará de 50.000 hombres que es el actual, á 64.000.

A los capitanes de primera del ejército Belga se les ha aumentado el sueldo hasta 4.000 francos. Los de segunda y tercera seguirán respectivamente con el de 3.400 y 3.150.

El gobierno prusiano ha encargado á una casa de Batavia 100.000 troncos

de bambú, destinados á convertirse en lanzas para los hulanos. La madera del bambú es más dura y más barata que la majagüa, poseyendo además algunas otras ventajas.

Los oficiales del ejército alemán que le garon á Constantinopla, autorizados por el gobierno de su país, continúan desarrollando un plan de instrucción militar en el ejército turco.

Ha comenzado la enseñanza en pequeñas unidades tácticas mandadas por sus jefes naturales, pero han sido solicitados algunos sargentos y cabos para que pasen á Turquía con el mismo objeto que los oficiales.

Concluida que sea la instrucción de dichas unidades tácticas, se organizarán batallones y regimientos que luego servirán de modelo al resto del ejército.

Toda la prensa de Berlin se ocupa preferentemente del asunto de Kiel. El piloto en jefe Meiling, que es el que ha vendido los planos de las fortificaciones á los rusos, se halla ya preso é incomunicado; pero los periódicos, aunque con algunas reservas, publican ya bastantes detalles. Meiling, que no ha podido negar nada, ha hecho completas revelaciones; interrogado en la prisión militar por el auditor en jefe, que le ha presentado las pruebas de su crimen, ha confesado las circunstancias con que lo llevó á cabo.

Desde hace algunos meses llamaban la atención los gastos excesivos que hacía, á pesar de no tener bienes de fortuna; daba frecuentes paseos con un estudiante ruso y se pretende haberle visto en el consulado ruso de Kiel. Algunos anónimos le señalaban ya como sospechoso cuando fué bruscamente cobrado no es más que un adelanto sobre lo prometido, que se eleva á 450.000 rublos, ó sea medio millón de pesetas. En cambio de esta suma ha entregado Meiling al gobierno ruso una copia de los planos de las fortificaciones de Kiel, Pillan y Dantzic, de las obras de defensa de ciertos puntos de la costa, de los emplazamientos de torpedos, minas, etc., y de las señales convencionales de la escuadra.

Los rusos persisten en ejercer influencia y adquirir preponderancia en el centro del Asia.

Una carta de Meshed recibida en Teherán, dice: que el jefe del destacamento ruso allí establecido, acompañado de algunos turco-manos intentó hacer un reconocimiento hácia Herat, pero fué detenido por las tropas de Abdul-Hundus-Han, gobernador de dicha ciudad, é internado en territorio persa.

Entre Merv y el campamento ruso de Askabada existe pacífica y completa comunicación, y los moscovitas van ganando cada vez más simpatías entre los naturales, que concluirán seguramente por admitir el protectorado ruso.

Los periódicos de Cronstadt, dan las siguientes noticias acerca del estado de armamento de las naves de guerra rusa:

El 31 de Mayo próximo pasado, la escuadra se hallaba completamente armada y dispuesta á zarpar. Dicha escuadra se compone de la batería acorazada *Perenez*, con 20 cañones; de la batería de la misma clase *Ne-tronmientia* (no tocarme) con 48 cañones, de la cañonera de torres *Russalk*, del monitor *Lava* y de las cañonera de hélice *Wicchr* y *Sciutka*.

La escuadra que se halla anclada en la rada de Peterhof se ha aumentado con el yacht *Marewo*.

La escuadra torpedista se halla lista igualmente, habiendo ya salido de Cronstadt la acorazada *Almirante Lazarow*, la cañonera de torres *Teiario-diejka* y el cliper *Isumrud*.

Finalmente, las naves destinadas á trabajos hidrográficos, han hecho velas para sus respectivos destinos.

Ha estallado la guerra civil en el país de los zulú.

Un ejército numeroso mandado por Dubako, hermano de Cettiwayo, lucha contra las fuerzas de los jefes indigenas Oham y Usibepu. Estos últimos han sufrido una completa derrota con pérdidas muy considerables, esperando que el vencedor ataque á John Dun.